

Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía

Trabajo Final de Profesorado de nivel secundario y superior

Educación emocional en las Escuelas Secundarias

Alumno: Soledad Resar

Sede Centro

Diciembre 2021

Índice

- Resumen

- Introducción

- 1. Antecedentes de Investigación

- 2. Inteligencias múltiples

- 2.1. Cambio de paradigma

- 3. Inteligencia Emocional

- 3.1. Conceptos Básicos

- 4. Educación Emocional

- Encuadre Metodológico

- Análisis de los resultados

- Conclusión

Resumen

Este es un trabajo de investigación que espera hacer un aporte al ámbito educativo con relación a la educación emocional. El objetivo principal de esta investigación es encontrar las metodologías prácticas de la educación emocional en el nivel secundario y resulta importante dado que no hay mucho material al respecto ya que el tema es bastante reciente dentro del pensamiento educativo. Los primeros libros sobre el tema son de los 2000 aproximadamente.

Este trabajo hace un recorrido teórico por los cambios de paradigma con respecto a la medición de la inteligencia y como esto se terminó transformando en la teoría de la Educación Emocional. Además, toma como sujetos de estudio a los docentes de dos instituciones educativas de carácter privado de nivel secundario a través de entrevistas y observaciones en ambos colegios.

Las conclusiones que presenta son acotadas ya que la muestra de sujetos es acotada y porque el tema al ser tan resiente es tratado desde la subjetividad de cada docente. Los docentes consideran que están realizando practicas dentro de la teoría de la Educación Emocional pero sin tener las bases teóricas que se necesitan en la mayoría de los casos. Por lo que muchas intervenciones son leídas como Educación Emocional cuando no lo son. Al no estar incluido en el curriculum oficial es muy difícil distinguir que es y que no Educación emocional.

Palabras clave: *Educación emocional, Nivel secundario, Docencia, Educación*.

Introducción

En este estudio de caso se buscará investigar los modos posibles de intervención que implementan las escuelas medias o secundarias para abordar la educación emocional. Este es un tema en auge en estos tiempos donde la discusión por si el coeficiente intelectual (CI) es o no determinante para el éxito escolar o laboral ya parece ser parte de un paradigma anticuado, que no puede dar mucha respuesta al buen o mal rendimiento de quienes miden puntajes altos en estos test.

Basándonos en la teoría de las inteligencias múltiples que introduce Gardner, que fue una de las primeras en romper el paradigma de una única inteligencia medible en test de papel y lápiz como es el CI; y en el libro Inteligencia Emocional de Goleman quien ha puesto el tema de la educación emocional en el eje central de los temas educativos. Centrándonos, además, en la evidencia que proporcionan diversos estudios sobre la correlación existente entre un favorable rendimiento académico y niveles altos en test que puntúan inteligencia emocional o interpersonal este trabajo intentará responder a la pregunta ¿Cómo es abordada la educación emocional en la educación secundaria?

Mucho se ha escrito hasta ahora sobre los modos de abordar la educación emocional en los niveles iniciales y primarios pero poco hay sobre métodos de implementación en la educación media. Como población se tomarán como referentes dos escuelas de gestión privada. Una de ellas, de carácter religioso y la otra, laica. Para ello, se entrevistarán a docentes de cada una de las instituciones y se tomarán como referencia trabajos de los alumnos que hayan realizado mientras se implementaba la educación emocional. Se pondrá énfasis en los distintos modos de abordaje de la educación emocional: si es por dentro o por fuera de la religión, los profesores de qué materias se encargan de ello, si están implementados o no en todas las materias, etc.

El propósito de este trabajo, entonces, es buscar modos prácticos de abordar el tema de la educación emocional en el trabajo con adolescentes, quienes ya vienen con un recorrido educativo y emocional mucho mayor a los niveles iniciales y, con los cuales, se podría pensar por las características propia de ese rango etario, se torna más complejo trabajar. Se puede decir que este trabajo de investigación de casos tiene como objetivo analizar y contribuir con nuevas metodologías, por sobre todo prácticas, para poder aplicar con respecto al tema tratado.

1. Antecedentes de investigación

Como se dijo anteriormente, trabajos de investigación sobre educación emocional hay muchos, sobre todo en las primeras infancias. Lo que no abunda son los estudios de casos en las escuelas secundarias. Tomaremos como referencia tres trabajos investigativos que buscaron obtener objetivos en la educación media o secundaria.

El primero de ellos (Programa para mejorar la inteligencia emocional y correlacionarla con el rendimiento académico en estudiantes de primero de secundaria, Trujillo 2016) es un estudio de caso realizado en la ciudad de Trujillo, Perú donde se toma 40 alumnos de primer año de un secundario divididos en dos grupos: un grupo control y otro experimental. Al grupo experimental se le proporciona un programa educativo centrado en la educación emocional. Entendiendo programa de educación emocional como una secuencia planificada de experiencias de aprendizaje, orientadas al desarrollo emocional de los estudiantes y como complemento de su desarrollo cognitivo, para el desarrollo integral de su personalidad. El diseño de este estudio es cuasiexperimental con prueba pre y post aplicación del programa educativo. El estudio no demuestra una gran correlatividad entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional pero si mostró resultados en las puntuaciones de educación emocional. Según los autores existe una gran complejidad y dificultad en la implementación de un programa en el

ámbito educativo, a la hora de selección de la muestra, en la propia intervención, a la hora de recoger los datos, los análisis y en la obtención de evidencias. Esto se complejiza aún más al implementar programas para adolescentes, por estar pasando cambios tanto físicos como emocionales y de búsqueda de identidad. Poco hay de descripción practica del programa utilizado, no está descripto más que en la cantidad de encuentros y horas académicas que ocupa dentro del curriculum educativo.

La segunda investigación que se toma como referencia (PSICOLOGÍA POSITIVA, EDUCACIÓN EMOCIONAL Y EL PROGRAMA AULAS FELICES, Barcelona 2017) es un estudio que describe un programa educativo que busca que se aplique en niños de 3 a 18 años que propone la Universidad de Barcelona en España. Este programa educativo no solo se centra en los conocimientos aportados por la inteligencia y la educación emocional sino también en la psicología positiva, la cual se centra en mejorar el bienestar de las personas tanto a nivel individual como social. El estudio se permite afirmar que el profesorado implicado manifiesta una clara satisfacción por las mejoras en competencias emocionales, reducción de la conflictividad y violencia, mejora del clima de aula, e incluso mejora del rendimiento académico en el alumnado. En este caso si se ejemplifican las actividades realizadas. Ejemplos de actividades son señalar en paneles la emoción que experimentan con diferentes expresiones faciales, expresar o verbalizar las emociones positivas que “sienten”, agradecer las cosas buenas que les ocurren a través de textos o de modo oral, dedicar los primeros o últimos cinco minutos del día a comentar aspectos positivos de la vida, realizar prácticas de relajación y meditación en algunos momentos de la jornada escolar. También se describen actividades y dinámicas grupales y momentos de aprendizaje colaborativo. Una de las cuestiones centrales de este programa es que atraviesa a todas las materias y no se vive como algo añadido y experimental.

Por último, el tercer estudio se corresponde a uno realizado en la ciudad de Barcelona, España tomando como población un Colegio entero (nivel inicial, primaria y secundaria) y describe un programa educativo que se encuentra en etapa

de desarrollo al momento que se escribió el artículo. El estudio está motivado por la necesidad de los profesores de situarse de un modo distinto ante las nuevas demandas educativas, las lagunas emocionales que presentan hoy en día el alumnado y la necesidad de materiales aplicables en el aula. Los objetivos del programa son: Conocimiento y regulación de emociones propias y de otros, desarrollar la capacidad de automotivarse y adoptar una actitud positiva ante la vida. El programa fue aplicado solo en las horas de tutoría, a diferencia del programa anterior. Y además, incluye en el proyecto una serie de charlas con la familia en el marco de lo que se llama Escuela para Padres dándoles la posibilidad allí, a los padres de recibir un curso con una carga horaria de 18 horas para sumar a la educación emocional. La evaluación de este programa fue a través de unas fichas que los propios profesores de tutoría que dictaban el curso llenaban y, por otro lado, una batería de test que completa el alumnado, además de entrevistas individuales con los alumnos para poder conocer su opinión acerca del programa. Este estudio de caso no intentó demostrar la correlación entre educación emocional y rendimiento académico pero los autores afirman que los resultados obtenidos en los tres modos de evaluación han sido positivos.

Lamentablemente, los estudios no son comparables entre si ya que buscaron medir cosas distintas entre ellos y no dan ejemplos sobre lo trabajado en el aula. Si es relevante destacar que el estudio que demuestra mayor correlatividad entre la educación emocional y el rendimiento académico es aquel que aplica el programa desde la infancia hasta la adolescencia y no se centra en un horario de clase en particular (cómo funciona el tercer estudio) o solo como una situación experimental (como esta implementado en el primero) sino que atraviesa a todas las clases y, sobre todo, que educa a sus docentes en el tema. Con relación a los estudios anteriores, este trabajo buscará más información acerca de las prácticas que se dan en el contexto áulico ya que solo en uno de ellos, el segundo, se dan diversos ejemplos a practicar en el aula.

2. Inteligencias múltiples

En 1983, Howard Gardner edita por primera vez su libro “Estructura de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples.” Donde propone una concepción distinta de la inteligencia, una concepción que va más allá del raciocinio que se estaba acostumbrado a pensar.

Motivado por un estudio realizado por graduados de Harvard, tomando como punto de partida, las inconsistencias de la prueba de inteligencia que daba como resultado el coeficiente intelectual de una persona, Howard Gardner comienza a trabajar con su nueva teoría. El autor describe y explora, para poder explicarlos y clasificarlos, los distintos modos en las que la inteligencia se manifiesta: lingüística, musical, lógica y matemática, corporal, espacial y personal. A su vez, Gardner se interroga en este libro sobre las implicaciones educativas de su concepción de las inteligencias.

Como se dijo anteriormente, Gardner ve un problema en el paradigma de medir la inteligencia en un solo número ya que este no explica cómo hay casos de éxitos en el aprendizaje donde el medio es completamente hostil. “El problema consiste no tanto en la tecnología de las pruebas sino en la forma como acostumbramos a pensar acerca del intelecto y en nuestras ideas inculcadas sobre la inteligencia. Sólo si ampliamos y reformulamos nuestra idea de lo que cuenta como intelecto humano podremos diseñar formas más apropiadas de evaluar y educarla.” Relata el autor en su libro. Para poder repensar el modo en el que se define el intelecto humano Gardner toma ensayos sobre prodigios, individuos talentosos, pacientes con lesiones cerebrales, savants, niños normales, adultos normales, expertos en diferentes líneas de trabajo, e individuos de diversas culturas.

En su libro, se hace un recorrido sobre los distintos paradigmas que ha recorrido la definición de inteligencia y la cognición desde los cimientos

biológicos de la inteligencia, pasando por los primeros estudios de la psicología experimental de Wundt en Europa y James en Estados Unidos, Piaget, hasta los descubrimientos de la genética y la neurobiología. Hace todo este recorrido para luego poder, desde allí, articular su propia teoría.

La primera inteligencia que describe es la lingüística que la ejemplifica a través de la capacidad poética de un escritor y de la capacidad de explicación que se da dentro del ámbito de la enseñanza. La inteligencia lingüística refiere a la capacidad tanto del uso de la palabra en su fonología y musicalidad como en su capacidad de explicar diversos fenómenos o, incluso, para reflexionar acerca del lenguaje mismo. Se refiere, también, tanto a la capacidad oral como a la escrita, que no siempre se desarrollan en un mismo nivel.

Luego, describe la inteligencia musical que define como la inteligencia que más temprano se desarrolla en los humanos y, por ello, hace una crítica importante a la educación: que no se toma el tiempo y el trabajo de estimular, aun mas, las capacidades musicales de los niños en su primera infancia. Toma como paradigma aquí diversos compositores musicales clásicos y el modo que tenía cada uno para traducir a su modo la música que componían. Hablamos aquí, entonces, de la habilidad no solo para componer música sino también para ejecutarla, oírla y traducirla, encontrar patrones musicales, etc.

La tercera inteligencia que describe es la lógico-matemática y la primera referencia que toma para describirla son los estudios en niños de Piaget. Según Piaget, todo el conocimiento se deriva en primera instancia de las acciones propias sobre el mundo. Entonces, de acuerdo con el pensamiento de Piaget, el estudio del pensamiento debiera (y, en efecto, debe) comenzar en la guardería. “En comparación con las capacidades lingüística y musical, la competencia que llamo "inteligencia logicomatemática" no tiene sus orígenes en la esfera auditivo-oral (…) los orígenes de esta forma del pensamiento se pueden encontrar en una confrontación con el mundo de los objetos, pues en la

confrontación de objetos, en su ordenación y reordenación y en la evaluación de su cantidad, el pequeño logra su conocimiento inicial y más fundamental acerca del campo logicomatemático."(1983) Escribe Gardner en su libro intentando explicar el origen de este modo de inteligencia. De acuerdo con lo que explica el autor, entonces, la inteligencia lógico-matemática es la capacidad para usar los números de manera efectiva y de razonar adecuadamente. Incluyendo, además, la sensibilidad a los esquemas y relaciones lógicas, las afirmaciones y las proposiciones, las funciones y otras abstracciones relacionadas.

La siguiente inteligencia descripta por Gardner es la Inteligencia Espacial que se define como las capacidades para percibir con exactitud el mundo visual, para realizar transformaciones y modificaciones a las percepciones iniciales propias, y para recrear aspectos de la experiencia visual propia, incluso en ausencia de estímulos físicos apropiados. "La inteligencia espacial está íntimamente relacionada con la observación personal del mundo visual y crece en forma directa de ésta" describe el autor en su libro. Utiliza para abordar la descripción de esta inteligencia diversos test de comparación de objetos o de modificación de objetos que ya existían en esa época y los estudios de Piaget, como en el apartado anterior, pero partiendo de la base que Piaget tomaba lo que Gardner entiende como inteligencia espacial, como inteligencia lógica.

Luego define la inteligencia cinectesicocorporal referida a los movimientos del cuerpo. Una característica de este tipo de inteligencia es la habilidad para emplear el cuerpo en formas muy diferenciadas y hábiles, para propósitos expresivos al igual que orientados a metas. Para introducir este tipo de inteligencia toma no solo las habilidades desarrolladas por bailarines y actores sino también por mimos o payasos, donde los movimientos que realizan son movimientos cotidianos a toda persona pero en ellos se le añade una cuota de humor y gracia que los movimientos cotidianos no tienen.

La sexta y última inteligencia descripta por Gardner son las inteligencias personales, que las categoriza en plural ya que luego las va a dividir en dos grupos. Por un lado la inteligencia intrapersonal, referida a la inteligencia emocional interna: la capacidad que opera aquí es el acceso a la propia vida sentimental, la gama propia de afectos o emociones, la capacidad para efectuar al instante discriminaciones entre estos sentimientos y darles un nombre, utilizarlos como un modo de comprender y guiar la conducta propia. Y por el otro, la inteligencia interpersonal, referida a la inteligencia emocional relacionada con los otros, con lo vincular. La capacidad es la habilidad para notar y establecer distinciones entre otros individuos y, sobre todo, entre sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones. “Examinada en su forma más elemental, la inteligencia interpersonal comprende la capacidad del infante para discriminar entre los individuos a su alrededor y para descubrir sus distintos estados de ánimo.” Agrega el autor en su descripción. También, describe la utilización de este tipo de inteligencias a través de los distintos momentos evolutivos de las personas desde la primera infancia hasta la vejez.

Y es esta ultima la que vamos a tomar como punto de partida para proseguir en nuestro marco teórico, dado que este tipo de inteligencias, así definidas fueron tomadas por otros autores para proseguir con las investigaciones en esta área. Pero antes de proseguir, se describirán diversas idas del autor referidas a la teoría de las inteligencias múltiples pero relacionadas a la educación, más específicamente, al modo de educarlas.

Lo primero que hace Gardner para introducir este tema es tomar el modo en que se realiza un proceso educativo para, luego, tomar como ejemplo los aprendizajes que se dan es sociedades no alfabetizadas. Se puede afirmar entonces que los aprendizajes no solo se dan dentro del ámbito de la educación formal sino que se dan en muchos otros contextos. Además, toma diversas variedades de escuelas para describir el funcionamiento de la situación educativa en cada una. Por último, el autor busca que el lector entienda que el

desarrollo de estas inteligencias no se da de a uno y de forma aislada sino que crecen y se desarrollan de modo solidario entre ellas, dando ejemplos concretos sobre esto.

2.1 Cambio de paradigma

Como se dijo en las líneas anteriores, nuestra siguiente parada en este camino es el concepto de Inteligencia Emocional, que de algún modo introduce Gardner hablando de las inteligencias Inter e Intra personales. Pero, antes de ir hasta allí, resulta necesario hacer un recorrido histórico sobre cómo fue mutando el concepto de Inteligencia desde sus inicios hasta este momento que estamos planteando.

Para hacer esto, nos ayudaremos de un estudio realizado por la Facultad de psicología proveniente de la Universidad Nacional de Córdoba, aquí en Argentina. Este estudio hace un recorrido histórico sobre el concepto de inteligencia y los modos de medirla.

Desde sus comienzos, la Psicología se vio, como disciplina, con la difícil tarea de comprobar empíricamente sus enunciados. A diferencia de lo que sucede en ramas de la ciencia más exactas o biológicas, muchas de las cuestiones de la psicología no son observables de modo directo. Un ejemplo de esto puede ser: “Sara es extrovertida porque siempre se ofrece a hablar en público”. Entonces, se puede decir que para el consenso de algunos esta persona es extrovertida no porque la envuelva un halo mágico, sino porque manifiesta conductas observables y medibles que pueden pertenecer a una categoría denominada “extroversión”. Esta categoría, como muchas otras, tuvieron que ser consensuadas dentro de la comunidad científica y luego, se crearon test para medir dichas categorías. A esto se lo llama psicometría.

La psicometría, a lo largo del tiempo ha tenido que ir ajustando los test. Pensemos, que en un principio, según Paul Broca y Sir Francis Galton en 1873 la inteligencia era medible a través de la medida de la circunferencia del cráneo (a mayor circunferencia, más inteligente era la persona).

Recién en 1904, Alfred Binet y Theodore Simón elaboraron el primer test de inteligencia. Este incluía pruebas de razonamiento lógico, verbales y semánticas, así permitía distinguir a estudiantes con retraso mental de otros "normales". De este modo era como el resultado del Coeficiente Intelectual (en adelante CI) arrojado por el test, relacionado con la edad cronológica del niño, brindaba información sobre su desarrollo intelectual.

En 1923, Spearman analiza los diversos estudios que existían hasta el momento para medir la inteligencia, concluye que los test de inteligencia medían en muchos casos "lo mismo" y crea la Teoría Bifactorial compuesta por: un Factor G que varía de una persona a otra, tipo de inteligencia heredada (genotípica) que se mantiene estable a través del tiempo. Y un Factor S. que representa la habilidad específica que demuestra una persona para determinada tarea. Esta categoría es el blanco de lo que aprendemos (fenotípico), en oposición a lo heredado.

A partir de 1970, Raymond Cattel y John Horn propusieron dos tipos de inteligencia: la inteligencia Fluida y la Cristalizada. La primera, apunta a la capacidad de resolver problemas, se manifiesta en la creación de nuevos conceptos, cuando se establecen relaciones y/o cuando se razona. Se encuentra vinculada al desarrollo neurológico, se consolida entre los 16 y 20 años y posteriormente disminuye a lo largo de la tercera edad. La Inteligencia Cristalizada está ligada a la experiencia de vida. Se va solidificando con el transcurrir de los años y puede incrementarse en cierto grado, como sucede con el vocabulario, por ejemplo.

Es con la complejización del concepto de inteligencia que empiezan a surgir interrogante sobre como medirla dado que cuanto más se complejizaban las teorías, más difícil se hacía medirla. Y es en ese momento, (década de los 80) donde Gardner revoluciona el concepto ampliándolo a 7 inteligencias distintas, todas medibles de forma individual. Pero ¿Cuál fue el impacto que tuvo todo esto en la educación?

En un estudio realizado en la Universidad de las Islas Baleares, en Mallorca, España la Lic. Blanca Nadal Vivas nos va a contar como fue el impacto de esta revolución del concepto en el ámbito educativo.

Según lo afirma la autora, Gardner apostaba por una escuela centrada en el individuo que se preocupe por conocer a su alumnado y, sobre todo, teniendo en cuenta los diversos perfiles de inteligencia de cada uno ya que la diversidad es evidente en las aulas, más que en cualquier otro lugar. Se asume, entonces, que no todos van a tener las mismas capacidades y los mismos intereses. Esto, sumado a que hoy en día el conocimiento es imposible de abarcar en su totalidad hace que ya no se pueda pretender educar de manera homogénea.

Gardner (1998) nos habla también de la importancia de que los aprendizajes sean funcionales (que sirvan para la vida) motivo por lo que considera básico educar para la comprensión, entendida como la capacidad para aplicar los conocimientos y las habilidades adquiridas a nuevas situaciones. Por ello, debemos tener presente que la vida requiere diferentes habilidades (sociales, cognitivas, emocionales...) para afrontarse a los retos cambiantes de la sociedad actual, por lo tanto es importante desarrollar todas las inteligencias en lugar de centrarse únicamente en la lingüística y la lógico-matemática como hace la educación tradicional.

Una escuela que educa para la comprensión es aquella que promueve el aprendizaje significativo y la transferencia del conocimiento a partir de

diferentes formas o maneras de acceder a él, considerando más importante la calidad de los aprendizajes que la cantidad de los conceptos que se deben aprender. Mi pregunta aquí es: si ya sabemos todo esto, ¿Por qué aun las escuelas tradicionales siguen educando de manera homogénea? ¿Qué hace falta para que el cambio de paradigma que se da en lo conceptual pueda pasar al ámbito practico?

Podemos decir, que estos conceptos, ligados a la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner, han enriquecido los modos de educar que tiene la escuela a pesar de no haberla modificado por completo. Es importante, también, tener en cuenta que hay líneas educativas, como sucede con la pedagogía Waldorf que si han llegado a implementar estos modelos centrados por completo en los alumnos, generando aprendizajes funcionales para la vida y teniendo en cuenta las habilidades sociales que se requieren hoy en día. Pero para hablar de este modelo habría que hacer un estudio complementario. Por lo pronto, en la mayoría de las escuelas hoy rige un modelo hibrido entre los aprendizajes funcionales, formar a los alumnos en habilidades sociales pero no se ha podido llegar aun a centrar el aprendizaje en los intereses y capacidades de cada alumno en particular.

3. Inteligencia emocional

3.1 Conceptos básicos

En su primera parte del libro “Inteligencia Emocional”, Daniel Goleman hace una explicación exhaustiva sobre las bases biológicas de las emociones en el cerebro. Señalando que hace cada una de las partes involucradas en el sentir de los seres humanos pero no nos detendremos aquí. Luego, en su segunda parte, sienta lo que son las bases del concepto de Inteligencia Emocional; la cual distingue de la “Inteligencia Académica” (como le dice el

autor), por ejemplo. Coincidiendo con las ideas ya representadas anteriormente, Goleman explica que estadísticamente el CI no está correlacionado con el éxito en la vida como se podría esperar. Goleman da el ejemplo de los alexitimicos (personas con un trastorno que no les permite darse cuenta ni hablar de sus propias emociones, y en consecuencia, de las del resto) quienes por más de que posean una capacidad intelectual destacada no pueden alcanzar el éxito en su ámbito académico o laboral, así como tampoco en el ámbito social.

Y es así como introduce la importancia de la IE: dando ejemplos de situaciones reales donde las personas evaluadas utilizaban su inteligencia emocional antes que sus habilidades intelectuales. Goleman cita a Gardner reiteradas veces en sus textos, tomándolo como punto de partida para explicar su teoría. Toma también, la definición de inteligencias personales de Gardner: "La inteligencia interpersonal es la capacidad de comprender a los demás: cuales son las cosas que más los motivan, como trabajan y la mejor forma de cooperar con ellos. (…) La inteligencia intrapersonal constituye una habilidad correlativa, vuelta hacia el interior que nos permite configurar una imagen exacta y verdadera de nosotros mismos y que nos hace capaz de utilizar esa imagen para poder actuar en la vida de un modo más eficaz."

Se pregunta entonces el autor ¿Las emociones pueden ser inteligentes? Y para responder esta pregunta Goleman utiliza las explicaciones de diversos autores para luego concluir en que el primer paso hacia la inteligencia emocional tiene que ver con conocerse a uno mismo, con aprender a reparar en nuestras propias emociones, que no siempre es lo que sucede. Otro de los pilares de la inteligencia emocional según Goleman es el dominio de estas emociones y hace, entonces, un recorrido por el control de cada una de las emociones que se suele desbordar como la ira o la tristeza pero no se detiene en cómo controlarlas. El autor destaca el equilibrio emocional como un pilar

fundamental de la vida, pero subraya que el equilibrio no tiene que ver con el no transitar esas emociones sino no dejarse llevar por ellas.

Goleman también se detiene en la motivación (ligada a la perseverancia, el entusiasmo y la confianza) como otra de las habilidades relacionadas íntimamente con la inteligencia emocional dando como ejemplo a la motivación que tienen los atletas, quienes trabajan mucho en este aspecto de su vida. La motivación también está ligada, según el texto, a la demora de la gratificación y el control de impulsos ya que quien tiene estas capacidades adquiridas tienen la capacidad de esperar el éxito en sus metas. E, íntimamente relacionada a la motivación, está el optimismo. Entendiendo optimismo como la capacidad de reconocer las propias habilidades.

Y es en este punto donde Goleman se refiere a la educación. Coincidiendo con Gardner y, por ende, con lo que plantea este trabajo Goleman afirma que la educación debería estar centrada en las habilidades y capacidades de cada uno de los individuos ya que cada uno centra su motivación y, en consecuencia, su tiempo en las cuestiones que más le interesan. Y esto, a su vez, impacta en la emocionalidad de los estudiantes. Quienes motivados por el éxito que conlleva centrar el estudio en sus intereses pueden canalizar sus emociones hacia fines más productivos como controlar impulsos, demorar la gratificación, o regular el estado de ánimo.

Retornando al camino de la Inteligencia Emocional, Goleman introduce el concepto de empatía ya que mientras más abiertos nos encontremos a nuestras propias emociones, mayor será la destreza en la comprensión de los sentimientos de los demás. La empatía, según el autor, está íntimamente relacionada a la educación primaria de las personas, es decir, a la educación que proviene de su círculo familiar. Y es la empatía lo que luego lleva a las personas a sostener vínculos teniendo en cuenta los sentimientos ajenos y, por

consecuencia, a entenderlos más. Lo que hace que las relaciones sean exitosas. Se puede decir, entonces que la empatía es el fundamento de la comunicación.

Concluimos este apartado con la introducción a los conceptos básicos aplicados dentro de la Inteligencia Emocional. Lo que nos da el puntapié inicial para poder investigar sobre Educación Emocional. Es importante ir viendo, que de todo esto mencionado anteriormente, se puede aplicar en la educación formal de forma teórica para luego, intentar cotejar la teoría con la práctica, lo que es el objetivo de este trabajo. Es nuestra pregunta inicial ¿Cómo se puede educar a los estudiantes en la empatía, la motivación, la positividad, etc.? ¿A través de que ejercicios prácticos los profesores intentan inculcarles a los alumnos estos conceptos? ¿Se sienten los profesores preparados para realizar esta tarea? ¿Qué los prepara? ¿Influye la moralidad que trae la religión a la hora de emprender estas enseñanzas? Son todas preguntas a las que pretende al menos acercarse en este trabajo.

4. Educación emocional

Bisquerra (2000: 243) toma los aportes que hace Goleman en su teoría y los lleva al ámbito educativo. Así es como el autor define la educación emocional: "Es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planten en la vida cotidiana."

Con esta definición se puede pensar que la educación emocional debe ser un proceso intencional y sistemático. En tal sentido, la educación debe incluir en sus programas la enseñanza de habilidades humanas como el

autoconocimiento, el autocontrol, la empatía y la capacidad de escucha, así como también intentar desarrollar diversas competencias como: la capacidad de resolver conflictos y trabajar en colaboración con los demás.

Las competencias emocionales es un concepto amplio. Se puede entender la competencia emocional como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. Entre las competencias emocionales se pueden distinguir dos grandes bloques: a) capacidades de autorreflexión (inteligencia intrapersonal): identificar las propias emociones y regularlas de forma apropiada; b) habilidad de reconocer lo que los demás están pensando y sintiendo (inteligencia interpersonal): habilidades sociales, empatía, captar la comunicación no verbal.

La educación emocional pretende, según afirma el autor, dar respuesta a un conjunto de necesidades sociales que no quedan suficientemente atendidas en la educación formal. Según Bisquerra, un ejemplo de esto es que un sector creciente de la juventud se implica en comportamientos de riesgo, que en el fondo suponen un desequilibrio emocional, lo cual requiere la adquisición de competencias básicas para la vida de cara a la prevención. Es por esto por lo que a esta investigación le parece tan fundamental encontrar nuevos aportes y nuevas formas metodológicas para aplicarla ya que en nuestra sociedad actual los comportamientos de riesgo por parte de los adolescentes son moneda corriente.

Por otra parte, además de prevenir, es importante construir bienestar. Basado en estudios ya realizados (Scales y Leffert, 1999) se conoce que los jóvenes que experimentan un mayor bienestar personal (sentirse competentes y apoyados) son menos propensos a implicarse en comportamientos de riesgo, y al mismo tiempo es más probable que procuren mantener buena salud, tener

buen rendimiento académico, cuidar de sí mismos y de los demás, superar adversidades, etc.

La prevención efectiva y el desarrollo de competencias emocionales debería, según Bisquerra, incluir intervenciones centradas no solo en el individuo, sino también en los múltiples contextos en los que interviene (familia, iguales, escuela, comunidad).

La finalidad de la educación explica Bisquerra en uno de sus estudios, es el pleno desarrollo de la personalidad integral del individuo. En este desarrollo podemos distinguir como mínimo dos grandes aspectos: el desarrollo cognitivo y el desarrollo emocional. Desde que la figura del docente existe el rol tradicional del profesor está centrado en la transmisión de conocimientos. Hoy en día, la obsolescencia del conocimiento y las nuevas tecnologías conllevan a que la persona tiene la capacidad de obtener el conocimiento en el momento que lo necesita en alguno de sus dispositivos electrónicos. En este contexto, el rol del docente tradicional debe ser cuestionado y debe virar hacia el apoyo emocional del alumnado.

Es por esto por lo que para aplicar el programa de educación emocional Bisquerra lo piensa desde dos puntos de vista distintos aunque totalmente conectados entre ellos. Por un lado, piensa en un programa dirigido a la formación de los docentes y por el otro, un programa dirigido a los alumnos. Bisquerra deja en mano de cada uno de los profesionales que quiera trabajar con la educación emocional idear su propio programa tanto para docentes como para los estudiantes, que se intente adaptar al contexto especifico en el que se va a aplicar.

A partir de las aportaciones de Bisquerra (2000, 2002) entonces, se destacan los principios siguientes, los cuales se tomarán en cuesta para revisar las

aportaciones metodológicas de cada uno de los profesores entrevistados en las escuelas:

a. El desarrollo emocional es una parte indisociable del desarrollo global de la persona: se concibe a la persona como una totalidad que abarca cuerpo, emociones, intelecto y espíritu. En ese sentido, la educación debe atender a la educación de los sentimientos, en función de desarrollar y recobrar la capacidad de identificar los propios sentimientos, así como de expresarlos en forma auténtica y adecuada.

b. La educación emocional debe entenderse como un proceso de desarrollo humano, que abarca tanto lo personal como lo social e implica cambios en las estructuras cognitiva, actitudinal y procedimental.

c. La educación emocional debe ser un proceso continuo permanente que debe estar presente a lo largo de todo el currículum académico y en la formación permanente.

d. La educación emocional debe tener un carácter participativo porque requiere de la acción conjunta y cooperativa de todos los que integran la estructura académico-docente-administrativa de las instituciones educativas y porque es un proceso que exige la participación individual y la interacción social.

e. La educación emocional debe ser flexible porque cuanto debe estar sujeta a un proceso de revisión y evaluación permanente que permita su adaptabilidad a las necesidades de los participantes y a las circunstancias presentes.

De estos aportes podemos desprender diversos objetivos que la educación emocional debería tener como por ejemplo:

- Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones.
- Identificar las emociones de los demás.
- Desarrollar la habilidad de regular las propias emociones.
- Prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas intensas.
- Desarrollar la habilidad para generar emociones positivas.

- Desarrollar la habilidad de relacionarse emocionalmente de manera positiva con los demás.

Encuadre Metodológico

El objetivo principal de este estudio de casos es comparar los modelos de Educación emocional de dos escuelas, como lo implementan y que buscan lograr con sus alumnos al implementarlo. Dentro de los objetivos específicos podemos pensar: identificar los distintos encuadres de educación emocional que se utiliza en cada institución, evidenciar las distintas metodologías de trabajo que tiene cada docente para abordar la temática y demostrar formas prácticas de aplicar la educación emocional en las escuelas secundarias en la actualidad. La población que se tomara como muestra son los docentes de dos escuelas secundarias del mismo distrito. Ambas escuelas son de gestión privada, una de ellas es Católica y la otra laica.

Se tomará como evidencia el modelo de proyecto de Educación emocional que tienen ambas escuelas.

La técnica principal que se utilizará para recopilar datos son entrevistas semiestructuradas con los docentes y los directivos de cada institución. Se comenzará indagando que conocen sobre la Educación emocional, si se sienten preparados en su aplicación, que proponen desde la institución para implementarla si es que lo hacen y cuanta importancia le dan.

Análisis de los resultados

Como se dijo anteriormente, la forma de recolección de datos en las dos instituciones se dio a partir de entrevistas semiestructuradas. En ambas instituciones se comenzó de la misma manera: se entrevistó a la rectora de la sección secundaria con el objetivo de poder indagar sobre cuáles eran los

docentes que era necesario entrevistar luego. Las entrevistas, que como se dijo anteriormente, fueron semiestructuradas tuvieron una duración aproximada de entre 30 y 45 minutos con cada uno.

Mientras que en el colegio privado con formación religiosa (al cual llamaremos Colegio 1) se evidencia un programa específico de educación emocional, en el colegio privado laico (al cual se llamará Colegio 2) admiten no tener un proyecto o un enfoque particular pero aseguran que los docentes, sobre todo los docentes tutores de cursos, trabajan desde la educación emocional para abordar las problemáticas de los adolescentes hoy en día.

Se evidencia aquí que mientras que el Colegio 1 lo toma como parte de la educación diaria, el Colegio 2 solo utiliza la educación emocional para la resolución de problemas específicos (casos complejos con respecto a la familia, casos de bulling o de conflictos entre estudiantes o entre estudiantes y docentes) por lo que asegura la rectora de esta institución.

El proyecto de educación emocional de la escuela con formación religiosa nos cuenta su rectora, que es sumamente reciente, estaba pensado hace varios años pero este es el primer año que lo implementan de forma oficial. El mismo está a cargo de un ex profesor de literatura del colegio, que da talleres en todos los cursos una vez al mes. En la entrevista con este docente cuenta que está formado en educación emocional en un posgrado docente en la Universidad Católica Argentina y que hoy en día sigue formándose pero con un enfoque neurocientífico de la educación y las emociones.

Se le permitió a la entrevistadora asistir a uno de estos talleres como observadora junto con un grupo de tercer año del secundario. En un primer momento se los invitó a jugar un juego de imitación con el cuerpo; en el video se reproducían una serie de movimientos y los alumnos debían imitarlos. Este juego tenía bastantes complejidades para poder realizarlo de forma correcta y

se utilizó esto como puntapié para invitar a los chicos a que reflexionen sobre su propia frustración al no poder realizar los ejercicios del juego de forma adecuada. En un segundo momento, se les permitió jugar de nuevo y se puso en evidencia que con la practica la imitación del video era más sencilla. El profesor a cargo sumó otras reflexiones sobre el tratamiento que tiene cada uno sobre sus propias frustraciones, invitó a los alumnos a que identifiquen como se sienten cuando algo les sale mal y que pensamientos tienen cuando esto sucede. Luego hizo una exposición teórica sobre distintas formas de pensar la frustración y cómo encarar las tareas que les resultaban difícil realizar por sí mismos; esta exposición se realizó desde el paradigma de mente fija y mente de crecimiento. Para finalizar les dio una adaptación de un test sobre modelos de mentalidad ante el aprendizaje que les pidió a los alumnos que lo hagan pero les aclaró que solo era para que ellos tengan una referencia de sus propias emociones y no para que lo entregaran ni se lo mostraran a nadie.

Esto es un ejemplo claro de una forma práctica de abordar la educación emocional: tiene un encuadre teórico (mente fija y mente de crecimiento), una metodología especifica, hubo momentos de juegos que involucraban a los alumnos al poner el cuerpo en ellos, hubo otros momentos de reflexión, y se cerró con el test que los ayudaba a reconocer las emociones propias ante situaciones de frustración.

Otro ejemplo sobre como esta institución aborda la educación emocional es a través de catequesis, una materia obligatoria para los estudiantes de primero a quinto año. En la entrevista con Damián, el docente que dicta esta materia en algunos cursos de la institución cuenta que enfoca la educación emocional desde la fe cristiana. Comenta que su objetivo es demostrarles a los alumnos que “la religión está en esos valores que nos llevan a vincularnos con el otro desde el amor, que la religión no es creer en tal o cual cosa sino poder armar vínculos con el otro desde el amor, el respeto, la empatía y la solidaridad y que

después cada uno puede creer en lo que quiera, ponerle el nombre que quiera a sus propias creencias".

Este docente comienza todos los años con 2 actividades que repite para todos los cursos donde dicta la materia. En la primera actividad los alumnos deben describirse, no solo físicamente sino emocionalmente, en la consigna se les pide que describan su propia identidad, se busca que evoquen recuerdos que los hagan sentir felices o tristes o enojados. La finalidad de este primer trabajo es poder "diagnosticar" de algún modo que relación tienen los estudiantes con su propia identidad y sus emociones. La segunda actividad que se repite todos los años es que cada alumno busque algunas personas que sienta que lo conocen y que esas personas puedan describir al alumno en cuestión a través de entrevistas cara a cara. La finalidad de este segundo trabajo es indagar sobre como son los vínculos con el otro de cada uno de los estudiantes. Estos dos trabajos funcionan como puntapié inicial para trabajar desde la catequesis la empatía y la solidaridad y culminan con un proyecto donde son los estudiantes los que tienen que armar un evento para recaudar comida para gente necesitada. Vemos aquí como el enfoque del colegio religioso es doble. Por un lado abordan la educación emocional desde un enfoque similar al que teoriza Bisquerra a partir de los aportes de Goleman y por el otro utilizan la religión como enfoque para abordar las emociones y los vínculos entre los estudiantes y los otros.

Silvia, la tutora de uno de los cursos (docente de la materia Geografía) en esa misma institución considera que mucha de la educación emocional que sucede en las tutorías se da no en forma grupal sino muchas veces de forma individual. Ella es la encargada, en su rol de tutora, de seguir las calificaciones y rendimientos de cada uno de sus alumnos y de entrevistarlos cuando las notas no son las esperadas o cuando el rendimiento baja. La docente destaca que es en estas entrevistas donde se encuentra mucho de su trabajo sobre la educación emocional de los estudiantes, en como ella trabaja de forma individual con aquellos que tienen que mejorar el rendimiento. Es en el espacio individual que

ella siente que los alumnos se sueltan, logran hablar y admiten emociones y sentimientos que en lo grupal no sucede. Esto es lo que permite trabajarlas más de cerca. “Luego del aislamiento por la pandemia, los chicos volvieron distintos, no hablan con los profesores. Incluso cuando se tienen que quejar de algo, prefieren quedarse callados. Hay que hacerlos hablar” . La docente cuenta, además, que muchas veces la intervención con el alumno de forma individual no alcanza y sus entrevistas se extienden también a la familia de cada uno. Silvia cuenta que hoy en día, más que en otros tiempos, son las familias las que requieren de intervenciones por parte del colegio ya que no hay mucho reconocimiento de las emociones en el ámbito familiar y eso afecta directamente el rendimiento en educación de los alumnos.

Ante la indagación sobre el programa de ESI (que aborda problemáticas sobre el reconocimiento de la propia identidad y de las emociones) que cuenta esta escuela religiosa, la rectora nos comenta que la ESI en esta institución se aboca más o a la biología (prevención de embarazos, modos de protección ante enfermedades de transmisión sexual) o la cuestión social (como identificación de relaciones violentas para los cursos más grandes) que al reconocimiento de las propias identidades de género o de orientación sexual ya que esto entra en conflicto con la dirigencia religiosa (el padre y las monjas a cargo). No está demás decir que estoy va en contra de la Ley 26.150, que es la Ley de Educación Sexual Integral. La rectora reconoce que esta situación no es correcta pero admite no poder hacer nada desde su lugar para modificarlo.

Ante la indagación sobre las formas de aplicación de la educación emocional en la escuela privada laica, Claudio, uno de los docentes, que además es psicólogo y es quien dicta talleres de ESI (Educación Sexual Integral) en el Colegio 2 contaba que dentro de sus talleres él podía identificar que los adolescentes abordan la emocionalidad desde su sexualidad también. Un ejemplo que nos dio sobre esto es como cuando se hablan de vínculos poco sanos en el taller de ESI ellos pueden aprender a identificar momentos en los

que se sintieron de determinada manera en un vínculo sexoafectivo cuando en el momento que les había sucedido no habían podido identificar esa emoción ni la forma en la que manejarla. El docente afirma que esto suele suceder con cierta regularidad. Esta también es una forma de reconocimiento de las propias emociones, por lo que podríamos ver en este espacio otra forma de metodología para aplicar la educación emocional. Aquí hay un sustento teórico (el que se utiliza desde los talleres de ESI), hay un espacio de reflexión y hay un cierre con el debate que se genera entre los alumnos ante estos temas.

En charla con una tutora de uno de los cursos (docente de la materia de Biología) contaba que según ella la educación emocional se aplica cada vez que hay que resolver un conflicto dentro de un grupo. Tanto si el conflicto es entre estudiantes como entre estudiantes y docentes. Ella identifica que a los adolescentes se les hace complejo resolver los conflictos desde la empatía con el otro, que hay muchas situaciones que ella ha tenido que resolver a lo largo de sus años como tutora que no se hubiesen generado si hubiese habido más empatía de por medio. La docente comenta un ejemplo de esto: un estudiante publica una foto de otro estudiante en sus redes sociales en una situación de completa intimidad. Quien publica esa foto, asevera la docente, no empatiza en absoluto sobre cómo se puede llegar a sentir la persona afectada. “Hay poco reconocimiento de las emociones del otro, porque les falta reconocimiento de las suyas propias” afirma. Estas son las cuestiones que se trabajan en los espacios de tutoría con ella. El conflicto se abre al grupo, sin dar nombres ni especificaciones, y se los invita a los estudiantes a que reflexionen sobre la situación. Busca, según nos cuenta, que ellos puedan reconocer las emociones propias y ajenas y que se tome dimensión de como los actos de uno pueden afectar al otro. Cabe destacar, de igual manera, que esto se trabaja cuando surgen situaciones de esta índole o de indoles similares. No es un espacio constante para trabajar estas cuestiones sino ocasional.

Debido al reciente impacto en la educación que tuvo la pandemia del Covid, en cada entrevista se les qué cambios veían ellos en la necesidad o no de educación emocional debido a los aislamientos que hubo que realizar y como interpretan ellos el impacto que tuvo en la educación emocional de los alumnos.

En el Colegio 1 (de formación religiosa), Silvia, docente de Geografía y tutora de diversos cursos afirma que "los chicos hoy en día tienen la necesidad de poner el cuerpo ante las actividades, se los ve mucho más comprometidos cuando los docentes arman propuestas de juego que impliquen que ellos se muevan" y liga esta situación a que para muchos estudiantes el aislamiento les provocó mucho desgano y poca voluntad para con el colegio: "se notó una baja muy importante en el rendimiento de muchos alumnos que al no tener que responder a una persona sino a una máquina, por más de que sea lo que mediaba con los docentes, no sentían el mismo nivel de compromiso".

La rectora de este mismo colegio, a su vez, trajo a colación en la conversación sobre la doble dificultad que tuvieron que atravesar los alumnos que tienen integración escolar en este contexto ya que la mayoría de las integraciones que tiene el colegio son casos donde sus dificultades residen en lo social. Cuenta que en esos casos "tuvimos mucho retrocesos con los alumnos con integración, les costaba sostenerse en una clase, saber a quién estaban respondiendo" y por sobre todo resalta que la mayor dificultad que se atraviesa hoy en día en la escuela es que los docentes entre tantos cambios de rutinas, de protocolos y ante el sentimiento de un inminente cierre de la presencialidad de nuevo no tuvieron tanto tiempo para vincularse con sus alumnos desde lo social, admite que el equipo docente hace su mayor esfuerzo pero que también están corriendo contrarreloj para llegar a dar el contenido planificado y eso funciona como obstáculo.

La rectora del Colegio 2, de formación laica, nos cuenta que desde esta escuela se buscó durante todo el año pasado que los docentes tuvieran el mayor

contacto posible desde lo social con sus docentes. “En los casos donde veíamos que los alumnos faltaban a las clases online, que el rendimiento bajaba o que algún docente notaba que el alumno no se encontraba emocionalmente bien los tutores de los cursos hacían videollamadas individuales con ellos para ver cómo se encontraban. La escuela se enfocó mucho no solo en el aprendizaje sino también en que sostuviéramos el mayor contacto posible. Yo hablaba con padres todos los días para calmarlos ante la situación que estábamos atravesando”. Afirma, además, que en todas las clases virtuales se les daba el espacio a los alumnos para hablar de como estaban como lo harían en una clase de forma presencial y que eso mismo fue trasladado a la presencialidad intermitente que se vivió a principios de año. “En cuanto recuperamos la presencialidad y las burbujas pasaron a ser de la mitad del curso al curso completo, organizamos con cada grupo una convivencia donde se organizaron juegos que apuntaban a que ellos se vuelvan a acercar como grupo, que se reconozcan luego de estar apartados”

Los docentes de ambas instituciones, aun así, admiten no sentirse preparados desde lo teórico ya que ninguno tuvo en su formación docente educación emocional pero también concuerdan en que hay mucho material al alcance de todos para leer y que otra herramienta fundamental es la propia experiencia docente ya que todos los profesores entrevistados contaban con más de 10 años de experiencia en docencia.

Vemos aquí como la educación emocional en Argentina, no es algo que atraviese la educación formal de forma pareja. Cada institución aplica o no su propio proyecto si es que este existe; puede ser en forma de talleres aislados o de manera transversal en todas las materias. Los docentes admiten no sentirse lo suficientemente preparados desde la teoría pero si desde la práctica y la experiencia que les da los años frente a las aulas. Quienes están preparados desde la teoría es porque lo buscaron por fuera de las capacitaciones docentes que les brindan las propias escuelas y sus profesorados.

Además se evidencia que el enfoque para tratar la educación emocional puede ser variado: desde diversas teorías, incluso hasta desde la religión.

Conclusión

Podemos concluir entonces, que a cuentas de los objetivos de este trabajo, que era principalmente recolectar distintas metodologías para aplicar la educación emocional en las escuelas secundarias, se pudieron evidenciar distintas practicas áulicas ligadas a la educación emocional. Como los talleres de educación emocional que implicaban espacios de juegos, de reflexión y de autoconocimiento. O como se aplica la educación emocional desde las actividades de las distintas materias como sucede en el caso de Catequesis en el Colegio 1.

También pudimos ver como los docentes consideran espacios de educación emocional a las intervenciones que hacen de forma grupal o individual con los alumnos. Como sucede en los espacios de tutorías de ambos colegios. Aquí es importante destacar que muchas veces estos espacios solo suceden cuando los alumnos entran en conflicto entre ellos, con los docentes o con su propio rendimiento académico.

Hemos visto aquí que al no estar regulada por el curriculum oficial y ser un enfoque bastante reciente (la mayoría de los aportes de Bizquerra datan de los años 2000) cada institución le da la relevancia que cree necesaria.

Y como consecuencia de esto último, se pudo evidenciar como hay una falta de preparación teórica desde los profesorados docentes ya que quienes se consideraban competentes para abordar temáticas desde la educación emocional (como el caso del profesor que dirigía el taller en el Colegio 1)

habían buscado esa preparación por fuera de sus profesorados con cursos de posgrados o diplomaturas. Esto hace que el enfoque teórico incluso desde una misma institución sea variado: algunos la abordan desde las neurociencias, otros desde la religión, otros desde su experiencia al frente del aula.

Entonces, es necesario preguntarse si estos espacios de reflexión que evocaban las tutoras entrevistadas en ambos colegios son o no espacios de educación emocional ya que no están sustentados desde una teoría o enfoque en particular sino que son guiados por personas con experiencia en el trato con adolescentes. Ante esta pregunta, retomando los aportes de Bizquerra y los objetivos de la educación emociona como son: adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones y poder identificar las emociones de los demás se puede decir que estos objetivos si están cumplidos en los espacios de reflexión que se da en las tutorías. Además, al ser un espacio de intercambio desde los estudiantes cumple con uno de los principios fundamentales de la educación emocional que es que debe ser participativo.

Aun así, estos espacios son esporádicos, responden solo a problemáticas puntuales que ya sucedieron y, por lo tanto, no cumplen con los demás objetivos de estas prácticas como son: prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas intensas o desarrollar la habilidad para generar emociones positivas. Es destacable como hay poca prevención de situaciones ligadas a esta temática y que las intervenciones siempre suceden luego de que surja algún problema.

Es preciso destacar que para que la educación emocional sea tomada como tal debe estar implementada de forma transversal en todas las materias preferentemente o practicarla desde talleres recurrentes y eso no sucede en ninguno de los dos colegios tomados como muestras ya que los talleres dictados en el Colegio 1 de formación religiosa los talleres se implementan una vez al mes.

Consideramos que los aportes prácticos que se buscaban como ejemplos de implementación de esta teoría fueron encontrados aunque no son suficientes. Las practicas son esporádicas y quedan a cuenta de cada docente tanto en el enfoque teórico como en la frecuencia con las que se implementan.

Es posible que, como se dijo antes, el enfoque sea muy reciente y que aun no se encuentre en auge en este nivel educativo ya que incluso, hay pocos trabajos de investigación sobre el tema y las conclusiones de estos no son concluyentes con respecto a las ventajas que tiene la educación emocional en relación con el rendimiento académico. Solo uno de ellos es concluyente son respecto a la educación emocional como forma de prevenir situaciones de violencia entre alumnos.

Desde lo que se pudo ver en este trabajo de investigación de casos podemos decir que es necesario que en una sociedad que recurre a la violencia con cada vez mas frecuencia como es la nuestra en la actualidad la educación emocional debe estar presente no solo en los niveles iniciales y primarios sino en el secundario ya que el adolescente todavía no ha terminado de conformar su personalidad e identidad y la educación emocional ayuda a prevenir situaciones de violencia.

Es importante que estas practicas no se enfoquen solo en el reconocimiento de las emociones propias y ajenas, por mas importante que esto sea, sino que ayude a prevenir situaciones limites, prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas o generar la habilidad de producir emociones positivas para afrontar la frustración.

Para esto es necesario que la temática entre en el currículo oficial, no solo desde los aportes de la Educación Sexual Integral, sino de forma transversal porque sino siempre va a quedar a consideración de lo que cada institución puede o quiere implementar. Pero nada de esto va a tener sentido si primero no

se los capacita a los docentes desde el profesorado. No se puede esperar que la educación emocional que adquieran los docentes tenga que ver con las propias experiencias y los años frente a las aulas.

Será necesario seguir investigando en el campo educativo sobre este tópico no solo en los niños y adolescentes sino también en los adultos, extender estas investigaciones a la educación superior, buscar correlacionar la educación emocional que tiene cada individuo con su propio rendimiento académico y profesional y de que manera influye este tipo de educación en la vida social de las personas.

Bibliografía:

- Huemura, S. (2016) Programa para mejorar la inteligencia emocional y correlacionarla con el rendimiento académico en estudiantes de primero de secundaria, Trujillo
- Bisquerra, Panielo (2017) PSICOLOGÍA POSITIVA, EDUCACIÓN EMOCIONAL Y EL PROGRAMA AULAS FELICES, Barcelona.
- Gardner, H. (1983) Estructura de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples, Basic Books, división de Harper Collins Publisher Inc., Nueva York.
- Vivas, B. (2015) Las inteligencias múltiples como una estrategia didáctica para atender a la diversidad y aprovechar el potencial de todos los alumnos, Revista de Educación Inclusiva, ISSN-e 1889-4208, Vol. 8, Nº. 3, 2015, págs. 121-136.
- Goleman, Daniel: *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairós. (2001) ISBN 84-7245-371-5
- Bisquerra, R. (Coord). (2011). Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Bilbao: Desclée de Brower.
- Bisquerra, R. (Coord.) (2012). ¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia. Faros: Cuadernos.